

La Guardia civil en el Congreso

El diputado Sr. Lerroux ha dicho en el Congreso, entre otras cosas, las siguientes:

«La policía, en muchas ocasiones, con su sola presencia, ha provocado conflictos: la Guardia civil, los agentes de la autoridad en muchas ocasiones han hecho lo propio, y en Barcelona hay muchos agentes de la autoridad que continúan mantenidos en su puesto, yo no sé por qué razones, no debiendo estarlo y que con su sola presencia, repito, no sólo en la última manifestación sino en otras muchas, han dado lugar a que se exacerbén las pasiones, y a que lo que debía verificarse con entera tranquilidad se verificara turbulenta y violentamente.»

«Mientras que a unos elementos políticos se les pone en libertad, a otros, por componerse de obreros, se les tiene en la cárcel, se les somete a la prisión y según la prensa al cabo de tres días no se les han tomado todavía declaraciones.»

«Abusos de esta naturaleza no son peculiares de Barcelona; ahora mismo acaban de informarme de otros que se han cometido en Huelva.»

«Allí, el director de un periódico que se titula *La Marsellesa* a media noche ha sido ilegalmente detenido, atropellado por un señor comandante y un teniente de la benemérita Guardia civil, increpado, interrogado respecto de sus opiniones políticas y amenazando con que si continuaba su campaña a favor del proletario sería objeto de medidas que solamente pueden adoptarse cuando estén legalmente autorizadas.»

«Si lo que se hace en Barcelona ha de extenderse a todas partes, yo no sé si los que representamos tendencias radicales, radicalísimas, tenemos garantías suficientes para vivir dentro de ley; yo no sé si los que como yo representamos esas tendencias y han sido objeto de verdaderos e indignos atropellos por parte de los individuos de la benemérita institución de la Guardia civil, en medio de una carretera, tendremos garantías suficientes para vivir dentro de esta sociedad, dentro de España, o si en definitiva, a pesar de que yo, con los títulos legítimos que son conocidos, ostento la representación de diputado a Cortes, me veré en la necesidad de prescindir de vivir en una nación donde no tenemos garantías de ninguna clase para el desenvolvimiento de nuestra vida particular y para la defensa y propaganda de nuestros ideales.»

«Protesto de que un obrero, el compañero Gurri, haya sido encarcelado por el solo delito, en el fondo, de ser esposo de la propagadora de ideas anarquistas, Teresa Claramunt, y pregunta al señor ministro de la Gobernación, o al de Gracia y Justicia, según corresponda, cuál es el motivo, o cuál es el pretexto de que se ha valido la policía para efectuar aquella detención.»

(El señor ministro de Gracia y Justicia, marqués de Teverga, pide la palabra.)

«Por la forma—dice—en que ha desarrollado la pregunta el Sr. Lerroux, no puedo comprender si la contestación que desea corresponde a mi departamento o al de la Gobernación, porque S. S. no ha dicho por quién han sido detenidas o perseguidas las personas a que S. S. se ha referido.»

«De todas suertes, puedo asegurarle que S. S. y todos los ciudadanos españoles tienen la libertad y la garantía que dan las leyes para propagar sus ideas, mientras no falten las mismas leyes.»

«Réstame decir algo en defensa del benemérito cuerpo de la Guardia civil al que S. S. ha atacado. (Lerroux: No la he atacado.)

«Si S. S. dice que no le ha atacado, en ese caso, no tengo porque defenderles. (Lerroux: No es por que no lo merezca.) Pero yo rogaria a S. S. que cuando se trata de un Cuerpo tan benemérito, al cual está confiada la salvaguardia de las personas y la garantía de la propiedad empleara aquel lenguaje que corresponde a persona que, estimándose tanto como S. S. se estima, debe tener interés en que ese Cuerpo, que es garantía de la sociedad, tenga todo el respeto que la ley le concede y toda la autoridad que necesita para cumplir con los deberes de su instituto.»

Vuelve a tomar la palabra el Sr. Lerroux.

«Yo no he atacado a la Guardia civil; en cuanto constituye un instituto, garantía de todas esas cosas grandes, que lo son tanto para el señor ministro de Gracia y Justicia, me merece respeto; pero no me lo puede merecer ningún individuo, ni de ese, ni de ningún otro instituto, que, falseando las reglas por que éste si rige, cometa atropellos contra los ciudadanos. Yo no me he referido en esta ocasión al instituto.»

«Cuando quiero referirme a él como en otra ocasión lo hice, lo digo. Ahora me refiero a un comandante y a un teniente que hicieron objeto a un periodista de Huelva de un atropello injustificado por todo extremo.»

«Y no tengo más que decir.»

El ministro de Gracia y Justicia: «Yo me felicito de que S. S. declare ante el Parlamento que la Guardia civil como instituto le merece el mayor respeto y las mayores consideraciones. No esperaba yo menos de S. S., pero bueno es que lo diga ante el Parlamento, porque siempre es conveniente que persona como S. S. preste a la Guardia civil todo el respeto y todas las consideraciones que necesita para cumplir los fines de su instituto. (Lerroux: Cuando proceden con arreglo a su deber.) Siempre proceden con arreglo a su deber, y si en alguna ocasión un individuo faltara a su deber, S. S. debe denunciarlo a sus jefes; pero mientras esto no suceda su señoría no tiene derecho a dirigir ataques a la Guardia civil que necesita del respeto y de la estimación de todos los ciudadanos.»

De todos los ciudadanos honrados, se entiende Sr. Lerroux.

Noticias y Comentarios

En Campo (Huesca) ha contraído matrimonio la bella señorita Carmen Borén Salóste-gui con el cabo de aquel puesto José Bosque Pardiña.

Hemos recibido la tarjeta participándonoslo, atención que agradecemos, y deseamos al nuevo matrimonio toda clase de felicidades.

Por carta recibida de nuestro colaborador el apudado autor dramático don José Panecque Carregalo, nos enteramos con satisfacción grande, del generoso comportamiento observado por el cura párroco y sacristán de Belmonte del Tajo (Madrid), don Rufino García y García y don Mariano López respectivamente, renunciando a los honorarios, que por el sepelio de un niño de nuestro citado suscriptor les correspondieron.

Actos que como éste demuestran tan noble caridad cristiana, son dignos de recompensa por parte del obispo de la diócesis.

Con el buen ejemplo se consiguen las buenas obras, y no faltarán éstas con un sacerdote tan digno como es el de la villa de Belmonte de Tajo.

También nos hemos enterado que han sido presentadas por el guardia don José Panecque a las empresas respectivas, las obras tituladas: *Sin derecho y con deber*, drama en tres actos, en el teatro Español; *La perla del Manzanares*, zarzuela en un acto, en el de la Zarzuela y *Premio y castigo*, drama en tres actos, en el de Martín.

Deseamos buena suerte a su fecundo autor.

—Un buen servicio.—

Hemos recibido una carta firmada por el alcalde don Magín Segura, y con el sello del

Ayuntamiento de Santa María de Barbarrá del Valés (Barcelona), dándonos noticia detallada del humillito servicio prestado por el guardia José González Trigola, y su compañero de pareja, el corneta José Martínez Hernández.

El día 16 del corriente, un vecino de aquel pueblo llamado José Altadino, tuvo que bajar al fondo del pozo de una casa propiedad de don Jaime Renom, con el objeto de arreglar una cañería, llevando consigo para ello, un hornillo con carbón de cok.

Pocos momentos después de haber descendido, experimentó síntomas de asfixia, prorrumpiendo en gritos demandando auxilio. Oídos aquellos por los que arriba habían quedado, acordaron inmediatamente bajar en socorro del desgraciado compañero uno de ellos llamado José Girban que valientemente se descolgó por la cuerda, sufriendo igual suerte que el primero.

Cesaron los gritos; siguieron momentos de mortal angustia; de ciento cincuenta personas proximamente allí reunidas, nadie se arriesgó a bajar al pozo, y entre la confusión y el terror, llegaron las autoridades.

Por fin, un héroe, el paisano Francisco Altamira, intentó bajar, pero inmediatamente se sintió desfallecer.

En tan supremos instantes llegó la pareja de la Guardia civil, que prestaba servicio en la carretera de Sabadell a Barcelona.

Informados los guardias del suceso, sin pérdida de momento, sin titubeos, como quien desconoce el peligro, precipitáronse al brocal del pozo, y el guardia José Sánchez, ayudado por su compañero, se deslizó dentro, logrando sacar con vida a Francisco Altamira.

Más tarde, conjurado el peligro, fueron extraídos los cadáveres de los otros dos desgraciados.

Rasgos de valor, como el llevado a efecto por esa pareja son una excepción; con sobrado motivo son acreedores a una recompensa que no dudamos le será concedida.

El cabo comandante del puesto de Santuero ha sido trasladado al de Melledo (Santander), donde pueden dirigirse los pedidos de su libro recientemente publicado «Libro de atestados» de cuya publicación dimos cuenta oportunamente.

Ha sido muy sentido el traslado del referido cabo, tratando de evitarlo muchos de sus amigos, a lo que se opuso el interesado.

La falta de espacio nos impide contestar con la debida extensión a las cuartillas que desde Oviedo un señor don Luis de la Calle, «oficial de 6.ª clase de Hacienda» ha tenido la bondad de remitirnos, en las que protesta contra nuestro colaborador señor Collado, porque éste dijo en una de sus crónicas, que los empleados del Estado en España solo trabajan dos horas al día.

No dudamos que el señor La Calle trabaje con exceso, pero no dude él tampoco que no toda España es Oviedo.

PROGRESANDO

Con la actividad desplegada por el general Ochando en sus revistas de inspección, pronto se habrá hecho completo cargo del modo especial de ser del Instituto y de sus necesidades y aspiraciones. No poco le ha facilitado la tarea la buena práctica de asesorarse de los jefes que por su experiencia han podido darle no poca luz para el perfecto estudio de la Guardia civil.

Y si bien es cierto que lo restringido de sus atribuciones pone coto a iniciativas que bien fácilmente se descubren en el Inspector general, a todos se alcanza lo mucho que puede hacer en favor del Cuerpo, aun careciendo de la autonomía de los antiguos directores de la benemérita.

Cuando el Inspector general, poseído de que lo que propone es necesario, se acerque al ministro de la Guerra, exponiéndole las reformas que juzgue necesarias, seguramente que el jefe del Ejército no hará oídos de mercader a lo que el general Ochando le exponga.

Por eso vemos con satisfacción la actividad desplegada por el Inspector general, pues, lejos de ser una *tournee* más o menos agradable, nosotros vemos el deseo de compenetrarse pronto con el Cuerpo, para poder luego proponer las reformas que con más urgencia solicitan resolución.

Ya se ha hecho algo práctico en la cuestión de las revistas, y ya se piensa en la transformación de la indumentaria, problema puesto tantas veces sobre el tapete y dejado sin solución por pura apatía. Indudablemente, el general Ochando ha tenido que fijarse en que ni de propósito se hubiera inventado un uniforme más contrario a los fines del Instituto, pues cuando el guardia lo que necesita es soltura en los movimientos, se le embaraza y oprime de tal suerte que apenas puede moverse. Y tan anacrónico es el tal uniforme, que precisamente cuando la levita puede decirse que ha desaparecido del Ejército, la Guardia civil va de levita por campos, carreteras y despoblados.

Este asunto, como otros muchos, solicitan la atención del general Ochando, y como en este mundo es todo cuestión de voluntad, y hace más el que quiere que el que puede, es posible que el Inspector general, con sus escasas atribuciones, realice mucho más que muchos directores con todas sus facultades.

Así lo deseamos.

CRONICA

No sé de qué hablar, francamente.

Hay semanas absolutamente incrónicas y la que acaba de transcurrir ha sido una de ellas. Afortunadamente la prensa yanqui es un filon inagotable para extraer asuntos, y buenos son los extranjeros a falta de los nacionales.

Cojo, pues, un periódico de Chicago y leo que un farmacéutico de aquella ciudad ha descubierto una substancia por medio de la cual puede obligarse a cualquier persona a que se ruborice. Basta frotar suavemente las ropas de un sujeto o de una sujeta con el tarro que contengan la maquiavélica substancia, para que esta produzca el efecto apetecido.

¡Figúrense mis lectores cuántos y cuán grandes abusos podrán cometerse! Consideren cuántos males y conflictos podrán ocasionarse!

Prescindiendo de las damas (con tanto dolor de mi corazón) y fijándonos solamente en los varones (con dolor no menos harto), voy a enumerar, aunque muy parcamente, algunos de los casos en que el rubor artificial puede ser aplicado ocultamente.

Se comete una irregularidad, aunque no en Cuenca precisamente, y se sospecha que el diputado Perencejo es el amparador y aun el instigador del sujeto que la ha perpetrado.

Pues en pleno Parlamento se le acusa de tal delito, y aunque él permanece tranquilo y sin señales exteriores que le delaten, cualquier diputado enredador se le aproxima, le aplica el tarro y ya tenemos a Perencejo convertido en una estatua pintada de bermellón.

Y el Congreso se convierte en un campo de Agramante y entre la confusión y el vocerío se oye gritar al acusador:

¡Probadlo, probadlo! Contemplad ese rostro, digno, por su inmutabilidad en otras ocasiones del de Pi, y le veréis ahora del color rojo ceniza.

Y el Congreso en masa pondrá de oro y azul a Perencejo.

En otro orden de cosas y lugares, el uso furtivo del rubor artificial podrá causar efectos desastrosos.

Un galanteador de oficio, asediado sin piedad a la esposa de su mejor amigo, y aquella, con la dignidad y la energía que presta la honradez, le rechazó.

Pero él, dispuesto a vengarse de un desdén que no comprende, le dice confidencialmente al amigo algunas palabras misteriosas, repletas de mala intención.

Este palidoco y acaba por exclamar:

—¡No puede ser!

—Ya te convencerás de lo contrario—replica el galanteador.

A los pocos días comen los tres en la misma mesa, celebrando o sin celebrar cualquier acontecimiento.

El esposo y el galanteador están de acuerdo y éste empieza a referir la historia de cierta esposa que no guarda a su esposo la fidelidad que le juró al pie de los altares.

Al mismo tiempo frota con el tarro consabido el vestido de la señora, el rubor artificial produce su efecto, y cátese un matrimonio feliz hasta aquel momento y desde aquel instante desgraciado.

¿Son o no son terribles los efectos del tal específico? ¿Serán o no serán diabólicas las substancias de que se compone?

Pero tranquilícense mis lectores y sobre todo mis lectoras.

El mundo es malo, muy malo, pero convengamos en que nunca le han faltado bienhechores a la Humanidad.

Contra las chispas eléctricas está el pararrayos.

Contra las no eléctricas, el amoníaco.

Contra el veneno, los antidotos.

Contra los constipados, la flor de malva.

Contra el rubor artificial, el contrarubor.

Si, lectores míos; en el mismo Chicago, acaba de descubrirse y sus efectos dan quince y raya a los del rubor artificial.

Porque no sólo destruye los de éste, sino los del natural también.

Y la destrucción del rubor natural, sobre todo en estos tiempos, es más conveniente y provechosa que la del artificial.

Aquí es nada, eso de tener la seguridad de que la vergüenza no se exteriorice.

¿Que cometemos una acción vituperable y estamos a punto de ruborizarnos?

Pues mano al tarro y no hay rubor.

¿Que un inglés (quién no tiene alguno!) le llama a usted tramping delante de medio mundo?

Pues usted se queda tan fresco.

¿Quién va a tener de hoy en adelante la flaqueza de ruborizarse? Nadie.

¿Quién no dará cualquier cosa por no ruborizarse por nada? Todo el mundo.

¡Ruboritos a mí! exclamará cualquier poseedor de mata rubores.

Y se reirá sardónicamente del infeliz que en el colmo de la candidez le llame sinvergüenza.

Pronto, muy pronto veremos y ofremos al hombre de la bata y del gorro griego, perorando en la Plaza Mayor, ofreciendo a su auditorio el nuevo específico en estos ó parecidos términos:

«Efecto sorprendente, señoras! ¡Invento maravilloso, caballeros!

Ultima palabra de la química: el contra-rubor.

Nadie se ruborizará llevando en el bolsillo este tarrito.»

Bien es verdad que no faltará agente que exclame para su capote:

¡Y sin llevarle, hombre, y sin llevarle!

DANIEL COLLADO

Ventajoso para todos

Ahora que de reformas militares se trata, es muy digna de que la tome en consideración el Ministro de la Guerra, la idea que en la prensa y en los círculos militares es objeto de todas las conversaciones.

Cuando el general Linares, tuvo la cartera, se informó de ello minuciosamente, y creemos que llevó el proyecto a las Cortes; pero entonces, coincidió el casamiento de la Princesa de Asturias y no hubo lugar de ocuparse de otro que no fuera este asunto.

Nos referimos en el que nos ocupa, al pase de los Coroneles y sus asimilados a la escala de reserva del Estado Mayor General, con el empleo inmediato.

Ya en 8 de Mayo de 1890 se votó en Cortes una ley transitoria concediendo el empleo de General de Brigada de la escala de reserva a los Coroneles y sus asimilados que reunieran determinadas condiciones, acogiéndose al beneficio algunos Coroneles; pero se ignora por qué causa y con qué fundamento, las cosas quedaron como antes estaban, apoyándose el Gobierno en el carácter transitorio de la ley.

No estaban seguramente en aquella época en mejores condiciones que hoy están las escalas del Ejército, por lo que, si entonces no lo hubo, tampoco habrá ahora inconveniente en que vuelva a ser ley, y ley permanente, lo que fué una ráfaga de aire que trajo vida a unos pocos y desengaños a muchos.

Además, esta reforma proporciona indiscutibles ventajas sin nuevos gastos, puesto que destinos que hoy están desempeñados por Generales en activo que en caso de guerra algunos tienen que abandonar por atender a la Brigada o División que al mismo tiempo mandan—por ejemplo, los Gobernadores militares,—pueden ser ocupados por los generales de la reserva, sin ningún aumento.

Estudie el General Weyler el asunto, y si lo encuentra justo—que si lo es,—lleve a la práctica en seguida.

Tribuna libre

El amor vencido por el interés

CRONICA DE LA VIDA

Sr. D. Ángel Martínez Niño

En contestación a su carta fecha 10 del actual, me complace mucho en el momento que desea saber lo que le pasó a nuestro fiel amigo A. Como ignorará usted es un hombre caballeroso, que le adornan buenas cualidades y sostenía relaciones amorosas con la señorita L., de una villa conocida por Almadén del Azogue, único ángel de su ilusión, y ella le daba pruebas de cariño sin límites; la verdad que, según me indica A, era en un todo seductor, y no puede con ella compararse a la célebre Fernanda cuando con estrategia supo hacer desaparecer los villanos impulsos del Rey de los árabes Cribisch; así le había seducido a él, pero no se hallaba precavido en que la oposición por parte del papá de ella era tan sumamente grande, que le sería imposible salir a salvo con su empresa. Después de todo, dice que personas nobles le anunciaron la crisis antes de tiempo y jamás quiso creerlo al ser también acogido con palabras de firmeza por parte de ella; pues bien, amigo Martínez, él siempre era constante y firme en sus propósitos, y nunca dispuesto a retroceder al empuje de su adversario, llegó el momento de tomar la decisiva para él y su apoyeo, y como a su señor padre le convenía dar lo corriente en aquellos ratos para él tan críticos, accedió a los deseos de nuestro amigo A; pero una vez que dió la vuelta a la espalda, de lo dicho nada, quedando todo por espacio de veinte días en un silencio sepulcral, y comprendiendo el apasionado que el resultado de su problema no debía dejarlo así, la dirigió atentos escritos el A. al H, sin obtener resultado alguno.

Lo doloroso es, amigo mío que nuestro inseparable A... acaba de recibir carta de aquel pueblo, en la que le participa que en breve unirá el enlace matrimonial la señorita L. con un carca poderoso del pueblo de P, obligada por su papá, porque comprendía que A. no era bastante para llenar el vacío de sus aspiraciones; eso no es propio ni se encuentra razón para ello, ni menos tolerarse que una niña amable, bella y pura se case con un hombre que ya su edad condenó y puede ser su padre, solo porque por medio de

coacción tenga que sujetarse al capricho de su papá; reformense las Leyes Civiles, y lo que le pertenece al César hay que darlo al César; eso decía un Evangelista en sus predicaciones y lo mismo está puesto en la doctrina de Monroe, América para los americanos.

Nosotros, querido amigo Martínez, debemos luchar en contra de las oposiciones, y que esa distinguida señorita a quien nos honraríamos mucho conocerla y poder decirle en sus oídos desiste, desista y asiste a tu primer capricho, que quizá el interés llegue algún día hacerte desgraciado.

No quiero ablandar más las fibras de su corazón amigo Martínez, que hasta yo no tengo suficientes fuerzas en estos momentos para sostener la pluma en mis manos, recordándome de nuestro fiel amigo que fué víctima de un amor engañado.

Se repite suyo afectísimo s. s.

q. b. s. m.

C. R. B.

Valencia 17 Octubre 1901

Correspondencia con los planetas

Sr. Olimpo Venas.

Apreciable amigo: Después de dar muchas vueltas sobre el modo de enviarte esta carta, he resuelto ir al Vesubio (volcán de este planeta), y colocarla en su cráter, a ver si entre la lava sale de la zona de atracción, y por casualidad se incorpora a ese planeta.

¡Qué engañado vivías, amigo Olimpo! Todo cuanto te han participado de maldades, es cierto, y llegaron a tantas, que hace unos cuantos años hubo necesidad de crear ese Instituto porque me preguntabas, y al cual tengo la honra de pertenecer.

Te participo que en un rincón de Europa es donde existe, en un pedazo de tierra llamado España. Las demás naciones carecen de él.

¡Buena envidia tienen!

Aunque te parezca incierto, hay algunos que lo denigran; la generalidad, las personas sensatas y los ciudadanos pacíficos y honrados, le aplauden mucho; al que lo denigra, se le exigen responsabilidades.

No hace mucho tiempo se las exigieron a uno, que por falta de espacio no te refiero.

Estoy deprimida; ya te iré dando detalles. Tuvo siempre,

ANGEL MARTINEZ NIÑO.

Agudo, 7, 10, 1901.

SERVICIOS

Habiendo tenido conocimiento el comandante del puesto de la Guardia civil de Los Corrales que al vecino de la ciudad de Ecija D. José Jiménez Alcázar le habían robado el día primero del actual

137 ovejas del cortijo denominado Vellar tres hombres desconocidos, empezó a practicar activas indagaciones, que dieron resultado satisfactorio.

Parece que los ladrones, para conseguir su objeto, amarraron al pastor, no sin antes maltratarlo; los autores de este delito, Antonio Chínco Morillo, Juan Chínco Díaz y Juan Machaca Aguilar, los tres naturales y vecinos de Martín de la Jara, fueron detenidos por el cabo José Cantero y guardias José López Rodríguez, Antonio Granado Muñoz y Francisco Peral Mateo, y rescatados dichos semovientes, que se hallaban en terrenos de Martín de la Jara.

Los detenidos han sido puestos a disposición del Juzgado de Osuna, que instruye el correspondiente sumario.

..

Se ha mandado instruir expediente en juicio contradictorio, para el ingreso en la orden civil de Beneficencia del sargento comandante del puesto de la Guardia civil de Bayona, Gumersindo Salinas Fernández, por el heroico acto llevado a cabo el día 3 de Julio último, salvando con exposición de su vida, la de varias personas en el incendio de la confitería de D. Manuel Rodríguez Loreiro en dicha localidad, concediéndose el plazo de quince días para oír a cuantos quieran declarar en pró y en contra de dicho acto, ante el fiscal nombrado por el señor Gobernador.

UNA CARTA

«Madre, madre del alma, madre mía; mi carta que va a ti, lleva mi alma; devolvétele ella por madre tu alegría; torna a tu pecho la perdida calma.

«Pasada ya mi pena y mi martirio, vuelve a ti por madre con el alma henchida de una dicha llevada hasta el delirio, que en edén trueca mi angustiosa vida.

«Un día te abandoné; mas fué preciso; hecha girones contemplé mi honra; culpa mía no fué, la suerte quiso que con llanto lavara mi deshonra.

«Al dejarte, tal vez fui miserable; pero tiene en su abono mi conciencia que el mundo preparábase, implacable, a mostrarse cruel de mi inocencia;

«que veía tu frente ya manchada con la saliva de un desprecio impío; hice mal en dejarte abandonada; no trato de ocultar el crimen mío;

«pero un ángel guardaba en mis entrañas; el amor maternal ardía en mi pecho; en medio de unas penas tan extrañas responde, madre; tú, ¿qué hubieras hecho?

«Un padre le faltaba al inocente; sin honra el mundo ya me iba mirando; y, ¿sabes, madre, la piedad que siente el mundo por aquel que se está ahogando?

«Luché no obstante; mas salí vencida; te abandoné (lo quiso así el destino), y del estéril campo de la vida andaz y osada me arrojé al camino,

«Mi prueba fué terrible; mas llevaba virtud, fe, voluntad y amor por norma;

he vencido al final; Dios me ayudaba, porque ayudaba a la que en esta forma.

«Pronto, muy pronto, me veré a tu lado; tendrás dos hijos más; ¡alma a ti vuelas; y en tanto que gozas esto me es dado, recibe el corazón de tu hija

Adela»

G. N. P.

CUENTOS AJENOS

AVARICIA

Siendo yo muy joven, casi un niño, paseaba una tarde sobre el verde césped de la campiña, aspirando con delicia las perfumadas brisas que, inquietas y juguetonas, acariciaban mi rostro, cuando de repente, al penetrar en el más apartado sendero del bosque, vi caer a mis pies una preciosa margarita que sin duda acababa de desprenderse de su fresco tallo.

Con emocionados ojos contemplaba aquella pobre flor, cuya vida se extinguiría al empezar a dibujarse en el horizonte las primeras tintas de la noche; extrañó ruidos de pasos me hizo volver el rostro y vi con sorpresa, parada junto a mí, una señora, ni joven, ni linda, pero lujosamente ataviada, que me decía con voz temblorosa:

—Os ruego, caballero, que me déis esa margarita.

Es cierto que yo hubiera querido ofrecérsela a la pura y sencilla aldeana que había compartido conmigo la noche anterior su modesta vivienda; pero no pude resistir al ruego de la desconocida y la entregué la flor diciéndola:

—Puesto que la queréis, tomadla, señora.

Otro día, menos joven ya, pobre y triste, paseaba mi desgracia por las enlodadas calles de París, cuando apercibí en medio del arroyo, sobre un montón de basura, una moneda de oro que brillaba.

Rápidamente, con avidez, loco de alegría y entusiasmo, recogí aquel objeto precioso, guardándolo en uno de los bolsillos de mi chaleco.

Una mendiga sucia y desarrapada que el azar o la necesidad había llevado hasta aquel sitio, me tendió su desgarrada mano, diciéndome con tono lastimero:

—¡Dadme esa moneda, por el amor de Dios!

Yo hubiera podido con aquel tesoro darme un opíparo banquete o comprar el último libro de mi poeta favorito; pero era tan desgarrador el acento de aquella desgraciada, que no pudiendo resistir la compasión que me inspiraba, le entregué el luis de oro.

En otra ocasión, joven ó viejo, rico ó pobre, no recuerdo, paseaba mi desesperación a orillas del mar, en cuya tranquila superficie se reflejaba la luz de la luna.

Entre la finísima arena que tapizaba el suelo, distinguí una estrella de sin igual hermosura que acababa de desprenderse del firmamento; era muy brillante, y venía de tan alto, que bien merecía la pena de recogerla.

Acertó a pasar en aquel momento la

más adorable de las princesas, joven, hermosa, rica. ¡Ah! Cómo despedían relámpagos sus azules ojos en la obscuridad de la noche.

Yo hubiera besado con gusto el polvo que pisaban sus diminutos piecitos.

Vió la estrella en mi mano, y dejándose llevar de un raro capricho, me dijo con voz dulce y melodiosa, semejante al sonido que producirían las cuerdas del arpa al ser pulsadas por los dedos de un ángel:

—¿Me dais esa estrellita?

Es cierto que yo no podía hacer uso ninguno de aquella luz celeste, ¡tienen tan poco valor en la tierra las cosas del cielo! Pero, sin embargo, vacilé, y guardándome la estrellita volví la espalda a la princesa.

CATOLIE MENDES.

INFORMACION

Cruces.—Se ha concedido permuto de tres cruces de plata del mérito militar con distintivo rojo que obtuvo siendo de la clase de tropa por obras de la misma orden.

Abonos de tiempo.—Ha sido desestimada instancia del guardia de Orense Manuel Vicens te Fernández en el sentido de que nació en la parroquia de San Pedro de Tagé y no en la de San Manuel como se consignó.

Premios de reenganche.—Se desestima instancia de los sargentos Eduardo París Pitarich de la comandancia de Castellón, y Ramón Mateo Camañes de la de Cádiz en que solicitaban se les clasificase en el tercer periodo de reenganche.

Al conde de la de T. ruel Pascual Boira Moreno, se le concede premio y plus de reenganche en el compromiso que sirve y que contrae en 1.º Abril de 1898.

Abonos de tiempo.—Se desestima instancia del capitán D. José Sánchez Candel, que solicitaba se le declarase de abono la mitad del tiempo servido en Ultramar.

Presidencia.—Se concede traslado de ella de la segunda región a esta corte en la situación de reemplazo en que se encuentra al segundo teniente D. Virgilio de la Prada Navarro.

Premios de reenganche.—Se desestima instancia de los sargentos Emilio Martín Gómez de la comandancia de Valladolid, y Francisco Méndez Vázquez de la de Tarazona que solicitaban se les clasificase en el tercer periodo de reenganche.

Rescisiones de compromiso.—Se les ha concedido a los guardias de Valencia Miguel García Jimeno Juan Gil, Juan de Cádiz; Manuel Sánchez Sandubete, de León Saturnino González García.

Ingresos de tropa en el presente mes.

Alas en concepto de guardias segundos de Infantería.

Sargentos: D. Fernando Miralles, de Barcelona; Alberto Neco, de Sevilla; Maximiliano Ciza, de Barcelona; Francisco Portes, de idem; Jesús Escobar, de idem.

Cabos: D. Ramón Leiva, de Canarias; Lucio Mielgo, de Gerona; José Tejero, de id. Juan Segarra, de Barcelona; José Polo, de id. Valentín Belán, de id. José Martín, de Sevilla; Eugenio Moya, de id. Antonio Sánchez de idem; Serafín Simón, de id. Francisco Moya, de id. Manuel Raya, de Albacete; Roberto Bal-

— 8 —

ren para las oposiciones, son los siguientes: Leer bien en impreso y manuscrito. Escribir al dictado con la mayor corrección ortográfica.

Aritmética.—Numeración y las cuatro reglas fundamentales, en enteros y decimales, nociones del sistema métrico.

Obligaciones del soldado, cabo y sargento. Instrucción táctica del recluta y sección. Idea de los delitos militares y sus penas más comunes.

Honores, tratamientos, saludos y divisas. Partes verbales y por escrito. Ideas del servicio de guarnición, en lo concerniente a guardias de plaza y rondas.

Los 11 primeros capítulos de la cartilla y los reglamentos militar y del servicio del cuerpo. Documentación de puesto. Formación de un atestado y casos en que pueda hacerse.

Nomenclatura del armamento, e ideas generales sobre teoría del tiro. Deberes del secretario de un procedimiento. Deberes y atribuciones del guardia como funcionario de la policía judicial. Los de caballería, deberán conocer, además, las enfermedades más comunes del caballo, hacer su reseña, partes de que se compone el animal y las de la montura.

Los conocimientos expresados anteriormente se dividirán en dos grupos de papeletas; las del primero, comprenderán la instrucción militar, según el arma a que correspondan; y las del segundo, la peculiar del cuerpo.

REGLAMENTO

PARA EL

Ascenso de las clases de tropa

REGLAMENTO

PARA EL

Ascenso de las clases de tropa en el Instituto de la Guardia Civil

CAPÍTULO PRIMERO

De los guardias

Artículo 1.º El distintivo de guardia de primera clase no forma parte de la escala gradual de ascensos, pero se conferirá, como premio, a los individuos que más se distinguen por su buena conducta, disciplina, policía, constancia, aplicación y puntualidad en el servicio, siendo además condición indispensable no tener nota alguna desfavorable en su filiación ni en la hoja de castigos.

Art. 2.º La elección para guardia de primera se hará dentro de cada comandancia, y a ser posible, se adjudicarán las vacantes en las compañías donde ocurran, siempre que en

CONSULTORIO

pe, de id. Eduardo González, de Sevilla; Manuel Guerrero, de id. Salvador Rambla, de Barcelona; Francisco González, de id. Francisco Aguilera, de id. Idelfonso Romo, de id. Antonio Casas, de id. Nicomedes Utrilla, de id. Santiago García, de id. Ángel Fernández, de id. Alejandro Rodríguez, de id. Andrés Becerra, de id. Sevilla; Ignacio Rey, de id. Barcelona; Juan Fuensalida, de id.

Guardia primero: D. Clemente Orden, de Barcelona.

Guardias segundos: D. Agustín Sáez, de Guipúzcoa; Pedro Bárcenas, de Santander.

Soldados: D. Alfredo Montoro, de Ciudad Real; Arsenio Cantalapiedra, de Barcelona; Francisco Ruiz, de Gerona; Ernesto Onrubia, de Albacete; Jesús Prado, de Sevilla; Jerónimo Peña, de Huesca; Celerino Vázquez, de Gerona; Leoncio Guardo, de Sevilla; Diego García, de id. Clemente Cortés, de Gerona; Jerónimo Gordero, de Sevilla; Manuel Martín, de Segovia; Juan Hernández, de Sevilla; Juan Alres, de id. Joaquín Munguía, de id. Marcelino Arroyo, de Alava; Pablo Pozo, de id. Manuel Pae, de Sevilla; Francisco Muñoz de id. Pedro Quilez, de id. Agustín Prieto, de Madrid; Domingo Martínez, de Sevilla; León Gonzalo, de id. Juan Piña, de id. Aniceto Tenedor, de Madrid José Roig, de Tarragona; Antonio Llacer, de id. Antonio Gomez, Ramón Carreras, de Jaén; Marcelino Mora, Gerona; Miguel Fajardo, Jaén;

Alas en concepto de cornetas.

Cornetas: D. José Pueyo, de Santander; Manuel Modia, de Pontevedra; Cayetano Castro, de Huelva.

Alas en concepto de guardias segundos de Caballería.

Sargento: D. Francisco Navarro, de caballería.

Cabos: Juan Díaz, de Sevilla; Antonio Guerrero, de Zaragoza.

Guardias segundos: Antonio Oliver, de Caballería.

Soldados: Juan Arabit, de Barcelona; Ciraco Góñi, de Cádiz; Leonardo Novea, de Canarias; Honorio Arizena, de id.

Trasladados de guardias.

INFANTERÍA

Guardia primero: D. Marcos González, de Segovia a Madrid;

Guardias segundos: Andrés García, de Barcelona a Toledo; Juan Martínez, de Tarragona a Barcelona; Gerardo Jiménez, de Madrid a Tarragona; Aniceto Gil, de Barcelona a Madrid; Domingo Aceto, de Badajoz a Ciudad Real; Enrique Arias, de Caballería id. Antonio Dávila, de Sevilla a Badajoz; José Nadal, del Sur a Sevilla; Juan de la Guardia, de Cuenca al Sur; Casiano Ramirez, de Barcelona a Cuenca; Mariano Mari, de id. Gerona. Manuel Manó, de Lérida a id. Rafael Sanó, de Sevilla a Lérida; José Cufiñares, de id. Córdoba; Manuel Olmo, de id. id. Félix Reyes, de id. id. id. Abelardo Sánchez, de Barcelona a Castellón; Emilio Arcos, de id. id. Francisco Sánchez, de id. a Pontevedra; José Ramón, de Madrid a Lugo; Francisco Leiva, de Jaén a Málaga; Serafín Djéquez, de Barcelona a Orense; Ramón Regales, de id. a Huesca; Silvano Bocanegra, de id. id. Bonifacio Herrero, de Castellón a id. Vicente Gabaldá, de Barcelona a Castellón; Eusebio Vallejo, de id. a Teruel; Antonio Checa, de Córdoba a Jaén.

CABALLERÍA

Guardia primero: Emiliano Cacho, de Sevilla a Barcelona.

Guardias segundos: Francisco Vallejo, de Jaén (infantería) a Sevilla; Blas Castañes, de Badajoz a id. Saturnino Rodríguez, de Barcelona a Badajoz; Timoteo Moreno, de Gerona (infantería) a Valencia; José Serrano, de Sevilla a id. Antonio Rodríguez, de Málaga a Granada.

La Unión.—R. N. D.—Los que tenían concedido el derecho de pasar a otras comandancias, continuarán figurando sin necesidad de solicitarlo nuevamente.—Hase usted el número 21, sin que se le pueda precisar el tiempo que tardará el pasar a ella.

Burguete.—S. E. S.—Número 172.

Sopuerta.—D. M. C.—1.ª Quedan 13, no pudiendo precisar el tiempo que tardará en haber nuevas oposiciones.—2.ª Quedan 6.—Tercera. Remitidas las páginas que nos pide.

Alaró.—S. L. R.—1.ª Número 3.—2.ª Es muy probable le corresponda en 1.º de Diciembre próximo.—3.ª En primero del próximo mes de Noviembre causará alta en el Instituto.—4.ª El número 6.

Otañez.—M. C. M.—1.ª Si señor.—2.ª Según nos informan, no figura en relación de aspirantes el individuo que usted expresa.—3.ª La ordenanza manda que la reclamación se haga después.—4.ª La limpieza de la cocina es muy diferente a las demás, y por lo tanto debe alternar con las que guisan en ella.

Cañaveral.—J. E. C.—1.ª Hasta la fecha continúa la misma.—2.ª Les tiene de diferente precio, y para adquirirle sería conveniente el que usted se entendiese directamente con el señor Martín.—3.ª El número 3.—4.ª No figura como aspirante.—5.ª En un solo plazo.—6.ª Remitidas las páginas que nos interesa.

Santiago de Calatrava.—L. L. C.—1.ª No figura usted para pasar a ella, según nos han informado no puede ponerse con derecho hasta que lleve dos años de permanencia en esa comandancia.—2.ª Servidas las páginas que nos reclamamos.

Santiago de Calatrava.—J. A. B.—1.ª No está con derecho para ninguna de las dos provincias.—2.ª Nos informan que no figura como aspirante a ingreso.—3.ª No está con derecho a ella.—4.ª Se encuentra en Seo de Urgel.

Alma har.—J. R. J.—1.ª Es por cuenta de los interesados.—2.ª Han sido aprobados hasta la fecha 32.—3.ª No se lo podemos manifestar, por obrar su filiación en la comandancia.

Fermoselle.—J. R. L.—No figura como aspirante a ingreso.

Villanueva.—R. A. R.—1.ª No se le puede manifestar, por obrar la filiación del interesado en la comandancia.—2.ª 13 aspirantes.—Tercera. Ninguno.—4.ª No le podemos complacer lo que nos interesa en esta pregunta, por el mismo motivo que consignamos en la primera.

Rueda.—P. L. R.—1.ª Si señor, tiene derecho a solicitarlo el capitán general del distrito.—2.ª Remitido el número que en su última carta nos manifiesta no ha llegado a su poder.

Olivares.—F. M. R.—1.ª En la revista de comisario de Noviembre próximo causará alta en aquella comandancia.—2.ª Continúa en la Inspección general como ordenanza.

Petrela.—J. L. G.—La mayor parte de ellos han sido aprobados, y los demás no se han examinado hasta la fecha.

Rute.—F. B. R.—1.ª y 2.ª Le fué desestimada su petición en 30 de Marzo último, por no haber servido en activo los dos años que están prevenidos.—3.ª El número 185.

Lérida.—R. C. M.—1.ª En 1.º de Noviembre próximo causará alta en la comandancia de Jaén.—2.ª Queda hecha la suscripción desde primero del presente mes.

Perelada.—M. M. B.—1.ª Hecho el cambio

de dirección en la faja de nuestro semanario en la forma que nos lo interesa.—2.ª Don José Barraquer y Roviralt.—3.ª Se encuentra en Vinaixa.

Calonge.—J. G. V.—1.ª 20 aspirantes.—Segunda. Nos han informado que no figura usted para pasar a ella.—3.ª Hasta no llevar dos años de permanencia en esa comandancia, no puede solicitar el pase a ella.—4.ª 59 aspirantes.—5.ª Número 12.—6.ª No figura.—7.ª Número 45.—8.ª No figura en relación de aspirantes.

Chantada.—J. F. G.—Se ha pasado nota a don Nicolás Martín, para que le sirva el catálogo que interesa.

Tembleque.—S. L. G.—1.ª La comisión liquidadora del disuelto batallón de Antequera de Cuba, esta afecta al regimiento infantería de Estremadura número 15 que se encuentra en Málaga.—2.ª La del batallón de Zaragoza le está en el regimiento de dicho nombre cuya plaza mayor se encuentra en Santiago (Coruña). Aun cuando tenemos entendido que están hechos los ajustes y en espera de fondos para empezar a pagar, pueden los interesados elevar instancia a los jefes respectivos en papel de 10 céntimos.—3.ª El diccionario que usted desea, ó sea de Velez de Aragón, cuesta doce pesetas, pero no lo venden a plazos.—4.ª Están reconocidos pero no abonados.—Servido el número que interesa.

Cercadilla.—M. R. A.—1.ª Puede solicitar cambio de destino, el mismo día que cumpla dos años en el actual.—2.ª No es obligatorio el aprender de memoria el contenido de los tres epígrafes a que hace referencia.—3.ª Las condiciones exigidas para solicitar la Medalla de Cuba son las siguientes:—1.ª Seis meses de operaciones de campaña y haber asistido a un hecho de armas.—2.ª Tres meses de operaciones y tres hechos de armas.—3.ª Haber prestado dos años servicio en aquella Antilla durante la campaña. Los heridos en acción de guerra tienen derecho a la medalla por esta sola circunstancia. Tiene que solicitarla del capitán general. El coste de la medalla es (una cara) cincuenta y veintidós con dos caras 350 y cada pasador 50 céntimos.—El cuento que remite entra en turno de publicación.

Sinen.—S. A. G.—Servido el periódico de 29 del pasado que interesa.

Terosillo.—J. C. G.—Remitida su libranza a don Nicolás Martín, como segundo plazo de un revolver. Nos extraña no reciba el periódico, pues como a todos se le sirve con puntualidad y tiene bien la faja.

Las Peñas de San Pedro.—J. O. R.—El décimo que tenía interesado, se le envió en carta certificada en 18 del actual. Caso de no haberlo recibido, avisenos para hacer la reclamación.

La Hermida.—J. V. R.—Remitida su carta a la imprenta del cuerpo en Valdemoro para que le sirvan los dos libros que interesa.

Mentilla.—A. L. R.—Pasada nota al señor Pastor de la Rosa para que le sirva su libro el cual nos dice se lo remitió el 20 certificado. Queda hecho el traslado de dirección en la faja.

Motilla del Palancar.—J. L. L.—1.ª y 2.ª Los antecedentes que interesa solo los facilitan las comisiones liquidadoras a los interesados, y por ello, lo más acertado es que estos eleven instancia a los jefes respectivos solicitando el abono de los mismos.—Su charada entra en turno de publicación.

Blascoles.—J. M. M.—El periódico se le sirve con puntualidad y tiene bien la faja. El libro que interesa se lo remitió el Sr. capitán Pastor certificado el 20 del actual.

Madrid.—V. S. A.—1.ª No figura para pasar a ella según nos han informado.—2.ª En Carmona (Sevilla) y Valdemoro (Madrid) respectivamente.—3.ª Hace el número 322 para obtenerlo.—4.ª Hecha la suscripción a favor del individuo que usted manifiesta.

Ripoll.—F. G. D.—1.ª 15 para Málaga, 7 para Granada y ninguno para Sevilla.—No figura usted para ella.—2.ª Hay que solicitarlo al cumplir los dos años.—3.ª Partida de bautismo, certificado de soltería y consentimiento paterno.—4.ª En Chipiona (Cádiz).—5.ª El número 5.

Vich.—V. B. V.—1.ª Nos informan no figura en relación de aspirantes.—2.ª Los números se le sirven con puntualidad, extrañándonos el que usted no les reciba en tiempo oportuno.—3.ª En la cuarta compañía de comandancia del Norte.—4.ª 20.

Codocera.—D. C. D.—1.ª Los números 25 y 13 respectivamente.—2.ª Francisco López en San Mamés (Burgos); Juan Martínez, en Selva (Tarragona) y José Hidalgo Ferrer en Igualada (Barcelona).—3.ª Sentimos el no poderse manifestar, por obrar la filiación en su comandancia.

Olot.—J. C. Q.—1.ª Sirve el regalo que como nuevo suscriptor le tenemos ofrecido.—2.ª Entendemos que no le son válidos.—Tercera. 59 y ninguno respectivamente.—4.ª El número 258.

Rosell.—J. P. F.—1.ª Si señor y con fecha 18 del actual se le remitió.—2.ª No señor, por no figurar en relación de aspirantes.

Villalonga.—R. A. M.—El número 43.

Santo Tomé.—S. M. G.—1.ª No tiene usted derecho al premio, en primer término por haber obtenido el ingreso en el Instituto como procedente de la clase de hijos de veterano, y en segundo por no llevar en filas los seis años de servicio que determina la Real orden de 4 de Julio de 1893.—Queda hecho el cambio de dirección en la faja de nuestro semanario.

Villanueva.—M. F. F.—1.ª Si señor.—2.ª Se le cuenta como servicio voluntario desde el día siguiente al en que los de su quinta pasaron a la primera reserva.

Parrillas.—M. F. A.—1.ª Remitido el número que nos reclama.—2.ª Ignoramos en qué puede consistir.—3.ª No figura usted para pasar a ella.

Chiclana.—A. O. C.—1.ª Continúa en la comisión liquidadora.—2.ª Hecho el traslado.

Falset.—A. A. C.—1.ª No señor.—2.ª La comisión liquidadora está afecta al regimiento infantería de Guipúzcoa número 53, de guarnición en Vitoria.—3.ª No señor.

Viso del Alcor.—A. G. P.—Remitida a don Nicolás Martín la libranza que remite con su carta del 20, ascendente a 14 pesetas, para que le sirva las municiones que interesa.

Alanís.—J. M. G.—1.ª No hace falta que lo soliciten, pues cuando les va correspondiendo volver a su arma, se le da la orden por la sección.—2.ª La solución ha venido tarde y la charada que manda entra en turno de publicación.

Enguera.—J. M. A.—Remitidas sus dos cartas y relación de los individuos que desean adquirir el revolver, a D. Nicolás Martín, quien indicará a usted el precio de cada uno y las condiciones del pago.

San Lorenzo.—M. M. F.—Servidos los dos números que interesa, y tiene bien la faja.

A. S. F.—1.ª El número 7.—2.ª El 43.—3.ª Es de la Comandancia de Gerona y presta sus servicios en la sección correspondiente de Guerra.

Madrid.—H. D. D.—1.ª Se solicita por medio de instancia de S. M. como gracia especial.—2.ª La nota le imposibilita para poderse presentar a oposiciones.—3.ª Se invalida a los dos años de la imposición no dando lugar a nuevo correctivo, y se solicita del inspector general del cuerpo.—4.ª Tenemos entendido que se modifica el actual reglamento de ascensos.

Berastegui.—M. P. P.—No hallamos la disposición por que nos pregunta en su carta última, pero podemos asegurarle que el procedimiento que se observa respecto al tiempo invertido en uso de licencia como repatriado es el de no contarle como de servicio que cita y será complicado. Queda hecho el traslado de dirección en la faja.

Peñas de San Pedro.—J. O. R.—Recibida su carta y libranza y en 18 del actual se le remitió certificado el décimo núm. 27.745 según interesaba.

Málaga.—J. G. L.—Queda hecho abono de la suscripción hasta Enero próximo y servido el número que interesa.

Villamanin.—M. F. y F.—1.ª Se necesitan dos años con arreglo a la circular de 26 de Julio del año anterior.—2.ª No señor por estar eximido por ordenanza.—3.ª Según nos informan está ya ajustado pero esperan fondos para empezar los pagos.—4.ª Tiene derecho a pedirlos y una vez concedidos se reclaman en adicional.

X.—1.ª La circular de 5 de Diciembre de 1889 da instrucciones para la distribución de habitaciones en las casas cuarteles, disponiéndose en la regla 1.ª se haga entre los individuos de tropa por antigüedad de casados, teniendo en cuenta sus categorías, como la más o menos familia con que cuenten los mismos.—2.ª Los sargentos y cabos tienen preferencia y los guardias se efectúan por el orden de antigüedad de casados en el cuerpo.

Villanueva.—Z. D. O.—1.ª Para poder ingresar con premio, es condición indispensable ser licenciado absoluto ó contar seis años de servicios en filas precisamente, con arreglo a la Real orden de 4 de Julio de 1893.—2.ª Los individuos que sirven sin premio en el cuerpo no puede ponerse en posesión del mismo hasta tanto no terminen el compromiso porque se ofrecieron servir sin el (Realorden de 24 de Junio de 1893).—3.ª Los años que los individuos de tropa hayan servido como substitutos no debe contarse para los efectos del premio de reenganche, ni tampoco el tiempo que hubiesen servido antes de ser licenciados, pues así lo determina la Realorden de 22 de Agosto de 1893.—4.ª Hecho el traslado.

PARA PASAR EL RATO

CHARADA

(Remitida por R. M.)

Un dios es una primera,
fruta la prima con dos,
un pronombre la tercera
y Todo apellidome yo.

La solución en el número próximo.

IMPRENTA

de "El Heraldo de la Guardia Civil,"

— 7 —

CAPITULO II

De los cabos

Art. 7.º Optarán a este empleo por oposición, dentro de cada tercio, todos los guardias, tanto de primera como de segunda clase, que se consideren en condiciones para obtenerlo, dirigiendo sus peticiones por el conductor reglamentario al coronel Subinspector, así que se haya publicado en la orden del tercio la convocatoria, a los cuales se les adjudicarán todas las vacantes que ocurran siempre que no hubiere excedencia, pues en este caso, sólo lo tendrán derecho al 50 por 100, dándose las restantes a la amortización, siendo este precepto de aplicación a todas las clases de tropa.

Art. 8.º Para tomar parte en las oposiciones, serán circunstancias indispensables:—1.ª Tener 25 años cumplidos de edad.—2.ª Llevar por lo menos cuatro años prestando servicio en el cuerpo, y de ellos dos en puesto, sin desempeñar en este último tiempo destino de escribiente, ordenanza, ni otro alguno que les separe de aquel cometido.—3.ª Observar buena conducta y no tener nota alguna desfavorable en la filiación ni en la hoja de castigos.—4.ª Reunir condiciones de carácter para el mando.

Art. 9.º Los conocimientos que se requie-

— 6 —

ellas haya individuos que reúnan las condiciones expresadas en el artículo anterior, y prefiriéndose a los que cuenten mayor número de años en el cuerpo prestando sus servicios en puesto.

Art. 3.º Podrá recompensarse por el Inspector general con el galón de distinción al guardia de buenos antecedentes que prestase algún servicio muy importante, dándose oportuna cuenta al Ministerio de la Guerra. El agraciado ocupará la primera vacante que ocurra en la comandancia a que pertenezca.

Art. 4.º El guardia de primera clase que por su voluntad cambie de comandancia, perderá el galón de distinción.

Art. 5.º Los guardias de primera clase sustituirán a los comandantes de puesto en ausencia ó enfermedades de éstos; y en todos los casos, irán siempre encargados de pareja.

Art. 6.º El guardia de primera clase a quien se imponga corrección por faltas de las comprendidas en el art. 337 del Código de Justicia militar, perderá el distintivo, haciéndose saber en la orden del tercio, cuando recaiga la aprobación del coronel Subinspector del mismo.

Los nombramientos de guardias de primera clase serán autorizados por los coroneles Subinspectores, dándose conocimiento de ellos a la Sección correspondiente del Ministerio de la Guerra.

MADRID

Imp. de "El Heraldo de la Guardia Civil"
Calle de la Encarnación, 4

Está imprimiéndose la CUARTA EDICION de las famosas

MEMORIAS DE GORON

Ex-Jefe de la Policía de París

TRADUCIDA POR EL PRIMER TENIENTE DEL INSTITUTO

RICARDO G. DE VINUESA

Fundador de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

La obra consta de seis tomos que narán un total de 1.800 páginas y multitud de grabados.— En breve anunciaremos las condiciones en que pueden adquirir la obra nuestros suscriptores, en favor de los cuales haremos un descuento considerable.

2.ª EDICIÓN

CONTESTACIÓN

AL
PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL
Y CONOCIMIENTOS GENERALES PARA LOS INDIVIDUOS DE LA MISMA

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE, PROFESOR DEL COLEGIO PARA OFICIALES

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

CON UN PRÓLOGO DEL CORONEL

D. FEDERICO DE MADARIAGA

Precio: 3 pesetas

Los pedidos de esta obra, aumentada é ilustrada, deben dirigirse al capitán D. Julio Pastor de la Rosa, ó á la Redacción de este periódico, acompañando su importe é incluyendo 25 céntimos para el certificado, más 5 céntimos de franqueo por cada ejemplar, en abonos, libranza ó, de no haber estas facilidades, en sellos.



NICOLAS MARTÍN

ESPAÑERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correaes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existan para el Cuerpo de la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

GARANTÍAS

PESETAS

Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	12.667.632'05
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1900.....	252.765.011'50
Idem por accidentes.....	26.356.373
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	19.123.590'29

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de mas combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de usufructos y nudas propiedades. Se dedica además el seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveldes.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial". Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (náuseas, eructos, acedías, gases, etc.) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedías, gases, etc. después de las comidas, pesadiz de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien preceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholismo, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA

las dispepsias intestinales, cesando pronto las DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural; tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infección, así todo estado diarreico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

CURA

la disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

CURA

la gastritis, gastralgias y entarros crónicos del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 7'50 la caja; 4 ptas. la media caja y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos.—Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos.—100 tarjetas, visita, 1'50 pesetas.—Surtido completo de artículos de piel.—100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficinas.

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente á este establecimiento ó dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudiesen certificarse.

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

APARTADO DE CORREOS
NÚMERO 147
Precios de suscripción:
TRIMESTRE 1'50 pesetas
SEMESTRE 3'00
ANUAL 6'00

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se recibe el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.ª Los suscriptores que cambian de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
2.ª Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.
3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados á la publicación, se servirán escribirlos por un solo lado del papel.
4.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
5.ª Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten para pagar impresos, dejando abierto el sobre.